

## Oración audaz en el borde del juicio



Gary Wilkerson October 24, 2016

No estoy acostumbrado a escribir mensajes sobre este tema, y usted sorprenderse con esto. Lo preparé con grandes reservas; Me llevó mucho más allá de mi zona de comodidad, aunque estoy dedicado a predicar todo el consejo de Dios. Ahora mismo estoy obligado a hablar debido a algo que veo sucediendo en nuestra cultura. Me he convencido de que Estados Unidos está ahora al borde de uno de los juicios más extremos que jamás haya enfrentado. Y en esta hora triste Dios tiene algo que decir a su iglesia que puede comenzar a cambiar la marea.

Cuando crecí, no era inusual oír este tipo de mensaje difícil en la denominación que mi familia era parte. Ocasionalmente escuché a mi padre predicar sobre el tema. Lo que estoy hablando es un mensaje profético (aunque mi papá era inflexible acerca de no ser llamado profeta, dijo que era un "vigilante"). Si conoce el ministerio de mi padre — él fue el autor no sólo de *La Cruz y el Puñal*, sino también de la profecía del libro *La Visión* — sabes que él podría ser movido a predicar sobre lo que vio sucediendo en la cultura y lo que podría estar viniendo en camino. Sin embargo, en el centro de todo esto era un santo. Amando a Dios, movido por las cosas que estaban arruinando su perfecta Creación y sus maravillosos propósitos para el hombre.

Creciendo, nunca aprecié completamente la importancia que mi padre tenía en este papel. En la universidad bíblica tenía compañeros de clase que leían los libros de papá y me preguntaban: "¿Crees que todos los eventos cataclísmicos comenzarán en 1989? ¿O en 1990?" Nunca tuve una respuesta para ellos; Estaba más preocupado por hacer el equipo de baloncesto o ver a mi novia en casa. Yo realmente no entendía el propósito de los mensajes proféticos. Mi Biblia estaba llena de pasajes subrayados sobre la gracia, la paz y la unidad de los cristianos, no el juicio, la ira y el caos social. No he calculado los sermones que predecían el colapso económico o la inmoralidad sexual que volcaba sociedades enteras.

Hoy aprecio mejor los mensajes que mi papá predicó y la angustia que le causaron. Y confío en las horas que pasó luchando con Dios por los sermones difíciles que tuvo que entregar. Como pastor yo mismo, aprecio la lección de A.W. Tozer de que Dios ama hablar con el hombre o la mujer que ama escuchar. Sin embargo, temo que la iglesia haya perdido esa práctica. Dios quiere hablar con nosotros acerca de nuestra familia, nuestro matrimonio, la dirección de nuestra vida, pero nuestro oído es cada vez menos inclinado a su voz y más a la del mundo.

La Biblia llama a esta condición un hambre de la Palabra de Dios. Es una falta de conocimiento de Dios y sus caminos, y en tiempos de caos usará esta hambre para llamar nuestra atención. Ahora tiene toda mi atención. Y si está hablando a pastores orientados a la gracia como yo con mensajes duros sobre la sociedad, me dice que algo está tramando.

### He visto nuestra sociedad cayendo duramente de tres maneras.

La primera — y tal vez la más obvia — es la escena política estadounidense. En cualquier campaña electoral vemos mal comportamiento y escuchamos mensajes insalubres. Y este puede ser el peor ciclo electoral hasta ahora. Pero eso no es lo que me preocupa. Lo que veo es un patrón de comportamiento horrible de parte de nuestros líderes en los últimos veinte años sin remordimientos, sin consecuencias y sin cambios. Puede decir que soy extremista por decir esto, pero Satanás ha conseguido un punto de apoyo entre nuestros líderes que se está

volviendo más y más evidente.

Hace veinte años, un ex presidente fue atrapado en un escándalo sexual en la Oficina Oval. Él continuó como Presidente sin ser removido del cargo. El Vocero de la Casa Blanca en aquel momento encabezó un juicio de remoción de cargo contra él, pero durante todo ese tiempo el Vocero también estaba teniendo una aventura. Incluso hoy un actual Senador de los Estados Unidos admitió usar un servicio de damas de compañía, se disculpó por ello y permanece en el cargo.

Apenas unas décadas atrás, si un líder nacional fuese atrapado en cualquier tipo de escándalo renunciaría inmediatamente. Pero hoy hay poca vergüenza en estos actos. Pienso en las palabras del Señor a Jeremías: "¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado en lo más mínimo, ni supieron avergonzarse; caerán, por tanto, entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová" (*Jeremías 8:12*).

Como cristianos sabemos que nuestra esperanza no descansa en este mundo. Siempre que hemos puesto nuestras esperanzas en un líder o institución, nos hemos decepcionado. Sin embargo, el pecado abierto que se ha acumulado en los últimos veinte años se ha convertido en un ultraje. Y como Dios le dijo a Jeremías, no callaré.

## **Una segunda forma en que nuestra sociedad está cayendo es nuestra moral en decadencia.**

En pocos años, la homosexualidad se ha normalizado cuando la Biblia enseña claramente contra ella. Se han aprobado leyes que exigen tolerancia a la homosexualidad y a nivel cultural se nos exige acogerla con mucho gusto. Esto es obviamente problemático para las iglesias basadas en la Biblia. Como cristianos amamos a los homosexuales y a cualquier otra persona que lidie con un pecado sexual. Sin embargo, no importa cómo lo mire, la práctica sexual del mismo sexo no puede reconciliarse con la Escritura. (Algunas iglesias dicen que puede ser, pero tratando de hacer esto, comprometen profundamente la autoridad de Dios.)

Mientras tanto, al seguir el ejemplo de Jesús de amar sacrificialmente a todas las personas, incluyendo a los homosexuales, nos llaman odiadores y fanáticos. Pero no hay un discurso de odio en la Biblia — sino un discurso incómodo sobre el pecado. En la actualidad la sociedad básicamente nos manda a eliminar los pasajes que hablan de la homosexualidad como pecaminosa. Mi corazón se parte con esto, porque a los homosexuales se les está vendiendo una mentira. No importa quiénes somos — si no nos volvemos del pecado, nuestra relación con Dios se desvía horriblemente.

Soy el primero en decir que la iglesia no tiene ventaja sobre nadie cuando se trata de moralidad. No somos mejores que nadie; La teología bíblica nos lo dice mucho. Pero en algún momento los titulares de los periódicos acusarán a los pastores de usar el discurso del odio siempre que aborden el pecado sexual. Una vez que esa acusación se instale en nuestra cultura, las leyes seguirán, y las iglesias perderán algo más que nuestro estatus exento de impuestos. Perderemos nuestra posición con aquellos que necesitan escuchar que Jesús es Buenas Nuevas.

Lamentablemente, las personas que quedan fuera de esta conversación son cristianos con una orientación gay — fieles que dicen: "Puede que tenga que luchar contra esto el resto de mis días, pero quiero que mi vida complazca a Dios. Si eso significa que no me casare o nunca tendré un cónyuge con quien compartir la vida, que así sea. Mi Dios me ama, él sabe lo que es mejor para mí, y ha demostrado ser confiable una y otra vez en mi vida."

Aplaudo a estos hermanos y hermanas que no optan por un camino más fácil que el piadoso que Jesús tiene para ellos. Satanás siempre busca un punto de apoyo para poner nuestros corazones en contra de la verdad de Dios. Pero ellos han resistido, poniéndose de pie para decir, "No se trata de mí. Se trata de ti, Señor."

## **El enemigo está alimentando una tercera forma en que nuestra sociedad está cayendo: a través del fuego de la violencia.**

Los problemas han llegado a nuestras ciudades más visiblemente que nunca. Parte de esto es racial, otro tanto es económico, y mucho de él es violencia. El problema más visible es el de los conflictos entre la policía y las comunidades afroamericanas. Existe un temor generalizado entre los niños afroamericanos que no están seguros

de cómo los tratará la policía. En Springs Church apoyamos directamente a nuestra policía, conociendo los riesgos en su servicio. Y llegamos directamente a los niños del centro de la ciudad que enfrentan tantas dificultades en la vida.

En sus últimos años, mi padre previó 1.000 incendios ardiendo en las ciudades americanas. Me pregunto si la violencia que vemos ahora es una vislumbre de lo que él imaginaba y temblaba. En World Challenge nos movemos para hacer algo al respecto. Durante más de cuarenta años hemos trabajado en áreas muy problemáticas desde Asia hasta África, América Latina y Europa del Este. Nuestra misión es predicar el evangelio de paz y justicia, traer esperanza donde hay miedo, y restaurar la vida donde ha sido destruida.

Satanás ha ganado terreno a través de la violencia. Pero nunca se satisface con eso — él siempre intenta patear la puerta, entrar y tomar el control por completo. Y creo que quiere una guerra total en las calles. Ruego que esta violencia no aumente. Sin embargo, preveo que las bandas urbanas tomen las armas para hacer la guerra, el estilo militar, contra la policía. Tiemblo al decir esto. Sin embargo, esto es sólo un resultado de sociedades que se vuelven a la impiedad. Cuando al mal se le llama bueno, y lo bueno malo, Dios permite que el juicio caiga. Él no hace esto para destruir, sino para que reconozcamos el mal que hemos permitido y volvemos nuestros corazones y esperanza hacia Él.

### **Pablo advirtió que enfrentaríamos esto en los últimos días.**

"También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos" (2° Timoteo 3:1). Pablo no dice esto para asustarnos. Lo atribuye todo al pecado del corazón humano: "Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita" (3: 2-5).

Esa es una lista de pecados. Sin embargo, Pablo está hablando no sólo del mundo, sino también de nosotros los cristianos: "teniendo apariencia de piedad, pero negando su poder." Cuando él dice que las personas serían amantes de sí mismo, describe con exactitud la situación en muchas iglesias de hoy. Mientras el mal aumenta, estas iglesias aumentan su búsqueda de autopromoción, ganancia y consuelo. Dios nunca nos dice que evitemos a los no salvos; Son nuestra misión principal. Así que cuando dice que "evite a esas personas," se está refiriendo a otros cristianos que niegan la autoridad de Dios en sus vidas. Pablo afirma esto, diciendo: "Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros" (1ª Corintios 5:12-13). Como pueblo de Dios, ¿qué llamado más claro al arrepentimiento podríamos oír?

Satanás seguirá vomitando la muerte. Y sólo una cosa puede resistir su infierno en la tierra: una iglesia que es capaz de levantarse y hablar su palabra con valentía e integridad. Sin una presencia santa en este mundo oscurecido, el mundo nunca conocerá una alternativa.

Nuestro problema es que estamos tratando de ser como el mundo. Tenemos miedo de convertir a la gente, así que nos inclinamos hacia atrás para aplacar a todos los que entran en nuestras puertas. En algunas iglesias su misión es ser lugares donde la gente aprende acerca de sí mismos, se construyen entre sí mismos y se sienten bien consigo mismos. Estoy a favor de alentar a los abatidos, pero estas iglesias pueden fomentar el pecado que Pablo dice que está detrás de toda la agitación: un amor a sí mismo.

Dios nos ha llamado a ser diferentes del mundo — marcadamente diferentes. "Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (2:14). Esa diferencia es exactamente lo que el mundo necesita. Espera lo que tenemos que darle. Como Pablo dice: "Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros" (14: 24-25).

Nuestra primera tarea es detener el hambre de la Palabra de Dios entre nosotros. Un encuentro con su Palabra nos libraría de los "lo de siempre" como cristianos. Nos enfrentará con nuestra sequedad, frialdad y despreocupación hacia el camino de Cristo. Y nos enviará a nuestras rodillas en la oración dependiente para que Dios traiga el cambio.

La oración cambia las cosas. Cambia nuestros corazones, nuestras familias, nuestras iglesias y en última instancia, nuestro mundo. ¿Se uniría usted a mí para comprometerse a hacer tres cosas: orar por la Palabra de Dios para hacer una obra en nuestros corazones; Para permanecer en integridad como una voz para su Palabra; Y orar por Él para provocar cambios que sólo Él puede traer?

Ruego que veamos a Dios manifestarse, como lo ha hecho en tantos avivamientos y movimientos que han cambiado las culturas. Solamente Él puede detener la marea del mal que se desencadena — y traer la reverencia otra vez a una cultura que ha perdido su rumbo. Él solo puede revivir la iglesia, convertirnos hacia el arrepentimiento e incluso traer despertar espiritual a nuestra sociedad. Volvamos al Señor con todo nuestro corazón. Busquemos su rostro e invitemos al cielo a ver una nueva y gran obra en nuestro país. Amén.

[Download PDF](#) [1]

#### **Links**

[1] <http://worldchallenge.org/printpdf/14679/>